

Ingeniero Pereira

'Recuento' de un maestro de la narrativa breve

Pedro M. Domene

Antonio Pereira (Villafranca del Bierzo, León, 1923) no es, a estas alturas, un autor desconocido en la narrativa del último tercio del siglo XX. La valoración crítica de su cuentística en estos últimos años justifica su inequívoca presencia en el panorama literario español y, aún más, como -señala José Carlos González Boixo- su valoración debe hacerse en relación con los años en que se editan sus primeros libros, es decir, la década de los sesenta, sobre todo ese largo período que abarcaría más de treinta años desde que en 1967 aparece *Una ventana a la carretera* hasta el año 2000 en que, por el momento, se publican sus *Cuentos de la Cábila*.

La edición de *Recuento de invenciones* (2004) actualiza y pone de manifiesto que los cuentos seleccionados de un total de ocho colecciones de libros publicados, corresponden a uno de los autores más destacados del género en la actualidad. desde la sorpresa misma que supuso la publicación de *Una ventana a la carretera* -señala González Boixo- con una visión diferente sobre el relato y nuevas técnicas narrativas o la superación del realismo en *El ingeniero Balboa y otras historias civiles* (1976); un cierto compromiso social y algo de modernidad contenían sus *Historias veniales de amor* (1978), hasta llegar a *Los brazos de la griega* (1982), síntesis de las tendencias posteriores que caracterizarán a sus futuros cuentos y, entre otros aciertos, esa vuelta a la oralidad o la presencia del humor como una característica que ya no abandonará Pereira en su narrativa breve. *El síndrome de Estocolmo* (1988) aparte del reconocimiento oficial que le otorgó el premio Fastenrath de la Academia y su difusión, muestra una mayor implicación del autor en sus textos. *Picassos en el desván* (1991) es una colección de relatos mucho más amplia en número de cuentos y más ambiciosa, aunque también característica por la brevedad en la extensión de los mismos. Y dos colecciones más se sumarán a la producción del leonés, *Las ciudades de Poniente* (1995) y *Cuentos de la Cábila* (2000), una especie de memoria personal con la que el escritor repasa buena parte de su niñez y juventud. El autor recrea ese tiempo lejano y recupera para el presente eso que podríamos calificar de una ficción real donde destacan algunas vivencias y anécdotas curiosas narradas.

Recuento de invenciones, en la espléndida edición de José Carlos González Boixo, permite recuperar a uno de los maestros de la narrativa breve española de los últimos años.

